



Capítulo 1872

La situación de Kulas

"¿Eres tú...?" Tian Yang dudó, con la mirada fija en la mujer que tenía delante. Estaba casi seguro de que era Ren Xia, pero persistía una ligera duda. ¿Era ella realmente, o simplemente alguien enviado en su lugar para transmitir sus palabras? Necesitaba estar seguro.

"Soy yo", dijo Ren Xia mientras se quitaba el disfraz.

"No me gusta nada esto", dijo Tian Yang frunciendo el ceño. Sin embargo, su inquietud no se dirigía a Ren Xia, sino a la habitación en sí. El aire se sentía pesado, la atmósfera desagradable y opresiva.

"Por favor, siéntate." Ren Xia señaló el asiento frente a ella.

Una vez que Tian Yang se sentó, Ren Xia comenzó: "Antes de hablar sobre Kulas, hay algo que debes saber".

Tian Yang no dijo nada y le permitió continuar.

"Poco después de tu enfrentamiento con los Clanes Inmortales en las afueras de la montaña", reveló Ren Xia con voz tranquila, pero con una tensión subyacente, "El Patriarca Gu del Clan Inmortal Gu, el Líder de la Secta de los Siete Picos de la Espada Divina y otras dos figuras prominentes de los Clanes Inmortales me confrontaron. Querían saber sobre mi conexión contigo, tras enterarse de que había viajado contigo durante un tiempo".

"Aunque les dije que solo nos conocimos a través de Kulas y que apenas te conocía, se negaron a creerme", continuó Ren Xia. "Me acusaron de conspirar contra los Clanes Inmortales junto a Kulas y tú".

Una sonrisa amarga tiró de sus labios.

"¿Conspirar contra los Clanes Inmortales? ¡Eso es exagerado!", Tian Yang arqueó una ceja.

No solo mataste al hijo del Patriarca Gu, sino que también adquiriste el legado de Han Zexian, sin mencionar el Dominio de la Espada Ilimitada y otras técnicas. Así es; también saben que adquiriste varias técnicas dentro de la Tumba de Han Zexian.





"Todo lo que has hecho parece dirigido a los Clanes Inmortales, así que no me sorprende que piensen que estás conspirando contra ellos".

—Entonces, ¿no te pasó nada, verdad? —preguntó Tian Yang.

"No estaría aquí si así fuera. Gracias por preocuparte por mí", sonrió.

"Ahora, cuéntame sobre Kulas", dijo.

"Seré honesta. No tengo mucha información sobre Kulas, y la que logré reunir me costó una fortuna", dijo.

"Vaya directo al grano..."

Ren Xia lo miró fijamente un buen rato, con una mirada indescifrable. Luego, con un suspiro silencioso, finalmente reveló: «Según la información que obtuve, el Clan Gu Inmortal se llevó a Kulas después de que entraras en esa montaña. Desde entonces, nadie ha vuelto a verlo, ni siquiera su propia familia».

La expresión de Tian Yang se oscureció, pero permaneció en silencio mientras ella continuaba.

Esta información no fue difícil de encontrar, pero como sabes, tardé varios años en contactarte. En fin, poco después de la desaparición de Kulas, el Clan del Poder Inmortal comenzó a invertir sus recursos en otro heredero. Eso solo ocurre cuando el anterior ha muerto... o ya no cumple los requisitos.

El peso de sus palabras se apoderó de la habitación, las implicaciones tácitas presionaron como una fuerza sofocante sobre Tian Yang.

—¿Estás diciendo que Kulas ha muerto?! —rugió Tian Yang. Su voz estremeció la sala y su expresión se deformó de ira. Apretó los puños, con las venas abultándose bajo la piel. La sola idea era insoportable. ¿Kulas... desaparecido? ¿Así como así?

Ren Xia sostuvo su mirada fijamente, imperturbable ante su arrebato. "Digo que, para el Clan del Poder Inmortal, bien podría estarlo. Además, déjame terminar."

Después de respirar profundamente, Ren Xia continuó: "Kulas no está muerto, pero actualmente está preso en la Mazmorra de Confinamiento Inmortal".





"¿Mazmorra de Confinamiento Inmortal? Nunca la había oído." Tian Yang frunció el ceño ante ese nombre desconocido pero siniestro.

"No me sorprende. Es una prisión secreta compartida por los Nueve Clanes Inmortales", explicó con tono serio. "Un lugar reservado para quienes han cometido ofensas imperdonables contra ellos. Una vez que alguien es enviado allí, nunca más se le ve. Incluso dentro de los Clanes Inmortales, solo los miembros de confianza conocen su existencia."

Tian Yang guardó silencio, sumido en sus pensamientos. Un momento después, preguntó: "¿Dónde está la Mazmorra de Confinamiento Inmortal?".

Las cejas de Ren Xia se alzaron. "¿No me digas que planeas sacar a Kulas de ese lugar?"

Tian Yang se burló. "Claro. ¿Por qué si no, para pedirle que le trajera el almuerzo?"

Ren Xia parpadeó, sorprendida por un momento. De todas las respuestas que esperaba, el sarcasmo no era una de ellas. Por un instante, solo pudo mirarlo aturdida, sin saber si sentirse exasperada o impresionada.

Finalmente, salió de su estupor y dijo: «Lo siento, pero no lo sé. Te dije que solo los miembros de confianza de los Clanes Inmortales saben de su existencia, ¿verdad? Bueno, incluso poca gente conoce su ubicación».

"¿No eres la joven del Clan de la Espada Inmortal? Tu estatus debería ser muy alto allí".

—Claro que sí, pero eso no significa que sepa todo lo que ocurre en los Clanes Inmortales. Además, solo soy una...

Ren Xia se detuvo de repente a mitad de la frase, su expresión parpadeó con amargura, aunque desapareció casi instantáneamente.

Respiró hondo antes de continuar, con un tono más firme. «En fin, no puedo ayudarte con esto. Si indago más, empezarán a notarlo, sobre todo si se trata de información sobre la Mazmorra de Confinamiento Inmortal. ¡Rayos!, probablemente ni siquiera tenga fondos para continuar, ya que estoy casi en bancarrota por este favor».





—¿De verdad...? —murmuró Tian Yang, con una voz desprovista de emoción, mientras volvía a quedarse en silencio.

Ren Xia lo observó atentamente, estudiando su expresión con la mirada. Finalmente, sin poder contener la curiosidad, preguntó: «¿Y ahora qué vas a hacer?».

"Mi objetivo no ha cambiado en lo más mínimo. Si Kulas está encarcelado en la Mazmorra de Confinamiento Inmortal, lo sacaré de allí", declaró.

"¿Y cómo vas a hacer eso, por Dios? Ni siquiera sabes dónde está".

"Hay muchas maneras de descubrirlo."

"¿No me digas que vas a secuestrar a alguien de los Clanes Inmortales?", preguntó Ren Xia en tono de broma.

Tian Yang la miró y una pequeña sonrisa tiró de sus labios.

"Eso no parece una mala idea."

